

Trece años de fracasos

Trece años después de su introducción en los mercados, las grandes promesas de los cultivos transgénicos están muy lejos de hacerse realidad:

- ▶ Ni han aumentado el rendimiento de los cultivos
- ▶ Ni han mejorado la calidad de los alimentos y del medio ambiente
- ▶ Ni han contribuido a solucionar el problema del hambre del mundo

En realidad, los cultivos transgénicos han sido diseñados exclusivamente con el objetivo de aumentar las ganancias y el control del mercado mundial de alimentos por la industria agroquímica, y suponen una amenaza para nuestra salud, para el medio ambiente y para la seguridad alimentaria del mundo.



El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino apuesta irresponsablemente por la biotecnología, que –según ellos– “nos permite una mejor calidad de vida” y “solucionará el hambre en el mundo”. Además hay una la ofensiva de las empresas multinacionales de la agroindustria (Monsanto, Dupont, Syngenta, Bayer, etc.) que logran grandes beneficios mientras casi 1.000 millones de personas pasan hambre en el mundo.

Por todo ello se decidió unirnos nuevamente en una campaña contra de los transgénicos bajo el lema “**Por una alimentación y una agricultura libres de transgénicos**”. La iniciativa surgió durante el encuentro “Por un mundo rural vivo” de la Plataforma Rural, y cuenta con el apoyo de las organizaciones agrarias y ecologistas, tales como COAG, Amigos de la Tierra, Greenpeace y Ecologistas en Acción, entre otras, así como de las plataformas locales como Transgénicos Fora! y Plataforma Galega Antitransgénicos.

Dentro de esta campaña se realizará una manifestación estatal el 18 de abril en Zaragoza. ¡Salgamos a la calle para exigir que se reconozca nuestro derecho de conocer y decidir cómo y dónde se producen nuestros alimentos y apostar por un modelo de agricultura sostenible y seguro!

Para asistir a la manifestación se organizarán autobuses de diferentes provincias. ¡Apúntate!

- Desde **Castilla y León**: palencia@ecologistasenaccion.org - 639 05 37 53
- Desde **Euskadi**: agroecologia@ekologistakmartxan.org – 615 71 82 05
- Desde **Andalucía**: msoler@us.es – 620 86 59 53
- Desde **Cantabria**: cantabria@ecologistasenaccion.org - 942 24 02 17, 626 54 79 26
- Desde **Galicia**: comunicacion@galizasentransgenicos.org – 649 54 17 73
- Desde **Madrid**: Iniciativa por la Soberanía Alimentaria en Madrid manizaragoza@yahoo.es – 653 27 44 57
- Desde **otras zonas**: Plataf.Rural 979154219 plataformarural@nodo50.org
- Si vas a ir de forma independiente en un autobús propio, infórmalos si puedes a las organizaciones convocantes para que podamos organizar la logística.

Para **más información**:
agroecologia@ecologistasenaccion.org Tel 619 94 90 53

Por una alimentación y una agricultura libres de transgénicos



Desde la Plataforma Rural se ha impulsado una campaña estatal “Por una alimentación y agricultura libres de transgénicos”. Os invitamos a participar en las movilizaciones a favor de la soberanía alimentaria que se realizarán de forma descentralizada en todo el Estado español.

El 18 de abril convocamos una manifestación unitaria en Zaragoza

¿Qué son los transgénicos?

Los alimentos transgénicos proceden de plantas modificadas en el laboratorio mediante ingeniería genética. Esta tecnología permite *cortar y pegar* genes, creando nuevas variedades en las que se recombina información genética de especies muy dispares, que nunca se cruzarían en la Naturaleza.

Cuando se insertan genes extraños en una planta, ésta puede producir proteínas diferentes, originando cambios en las características de la planta o del fruto. Se han transferido genes de bacterias al maíz y a la soja para que produzcan una toxina insecticida y para que resistan a los herbicidas, genes de peces a patatas y fresas para intentar hacerlas más resistentes al frío... Pero la inserción de genes extraños en una planta puede provocar efectos imprevistos no deseados. Por ello, los transgénicos pueden depararnos desagradables sorpresas.

Graves riesgos para la salud

Los riesgos para la salud de los alimentos transgénicos no han sido evaluados adecuadamente. Su seguridad se basa en ensayos realizados por las empresas que los comercializan, que aseguran que los transgénicos no tienen riesgos, pero no quieren responsabilizarse de sus posibles daños.

Faltan estudios sobre sus consecuencias, a pesar de lo cual se han evidenciado ya efectos preocupantes.

En diversos ensayos de laboratorio se han detectado daños en órganos vitales de ratones alimentados con transgénicos, trastornos del sistema inmunológico (resistencia a los antibióticos) y pérdida de fertilidad.

Se sabe que la manipulación genética puede estimular la producción de dosis mayores de sustancias tóxicas presentes de forma natural en las plantas y/o la aparición de compuestos nuevos dañinos para la salud. Está demostrado también que puede introducir en los alimentos nuevos compuestos que producen alergias. Lamentablemente, sin embargo, los gobiernos parecen estar más interesados en proteger los intereses de las grandes transnacionales biotecnológicas que la salud de las personas.

Daños al medio ambiente

La mayor parte de los cultivos transgénicos son resistentes a herbicidas *totales*, que aniquilan todo rastro de vegetación en campos y linderos. Se ha demostrado que estos cultivos representan una amenaza para la biodiversidad.



Los cultivos insecticidas, y más aún los farmacultivos –diseñados para producir fármacos, bioplásticos, y otros compuestos destinados a la industria–, también afectan a la vida silvestre, poniendo en peligro a especies consideradas beneficiosas –como los enemigos naturales de las plagas– y provocando desequilibrios en los ecosistemas.

Teniendo en cuenta que la recuperación de un organismo transgénico puede resultar imposible una vez liberado, la falta de estudios y seguimiento de su impacto ambiental confirma la falta de precaución con que se han introducido los cultivos transgénicos, anteponiendo intereses puramente comerciales a la salud de los consumidores y del medio ambiente.

Amenazan la agricultura sostenible y la subsistencia de millones de familias campesinas

En los principales países que cultivan transgénicos han aparecido ya problemas de caída de la producción, fallos que ocasionan pérdida de cosechas, desarrollo de super-malezas y una creciente dependencia agrícola en semillas patentadas y productos químicos cada vez más caros, agresivos y tóxicos. En EE UU estos problemas cada vez están llevando a más agricultores y agricultoras a demandar variedades no-transgénicas.

Los numerosos casos de contaminación transgénica de campos y alimentos han demostrado además que no es posible la coexistencia de cultivos transgénicos y no-transgénicos.

Los cultivos transgénicos favorecen una agricultura industrializada insostenible, que amenaza la subsistencia de millones de familias campesinas, especialmente en las regiones pobres. Además, en su afán de lucro y de control las grandes compañías biotecnológicas están desarrollando semillas suicidas (*Terminator*), que ponen en peligro el futuro de la alimentación mundial.



tranXenicos 0.0

